

# ¿Vivir para producir... o producir para vivir?

Dirigido por la Arq. Victoria Barros y la Dra. Arq. Graciela Viegas, el proyecto tiene por objeto producir, difundir e implementar, propuestas y acciones -basadas en tecnologías apropiadas-, orientadas a la mejora del hábitat y la vivienda, de agricultores familiares de la región del Gran La Plata y Berazategui, donde se registran graves problemas de habitabilidad, acceso a la energía e inadecuados servicios básicos de saneamiento.



El proyecto encontró sus orígenes en el año 2005, cuando parte del equipo del IIPAC, comenzó a trabajar en el estudio de la mejora del hábitat de agricultores familiares, con la incorporación de tecnología sencilla, utilizando energías renovables.

*"Este proceso fue sostenido a partir de un proyecto de investigación, tres proyectos de extensión univer-*

*sitaria financiados por la UNLP, y un proyecto de investigación y transferencia tecnológica financiado por el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER). Finalizada la primera etapa, observamos la necesidad de generar propuestas para colaborar con la mejora de la vivienda existente, pero de manera sencilla de efecti-*

zar, y accesible para las familias de escasos recursos económicos. Estas propuestas y acciones de mejora, consideran el carácter progresivo de la producción social del hábitat, la cual incluye también a la familia como protagonista de dicho proceso”, explicó la Directora del mismo.

### Los estudiantes de grado y el proyecto

La iniciativa es llevada adelante, por un numeroso grupo de estudiantes de diferentes niveles a partir de su integración en el mismo. Es así como participan activamente y sobre todo, con continuidad, lo que permite por un lado poder trabajar con varias familias de manera simultánea, y por otro generar una visión creativa, renovada y desprejuiciada para el abordaje del tema.

*“Lo único que exigimos para que un estudiante forme parte del grupo,*

*es que esté motivado y comprometido con la tarea. Por otra parte debe tener interés en el trabajo de equipo, ya que este tipo de proyectos se centran en la vinculación con otras personas. Esto es lo más enriquecedor: aprender de otros, y al hacer con otros, compartir experiencias, y conocer realidades y visiones que pueden resultar novedosas y conmovedoras”* agregó la Arq. Barros.

En la expresión de los becarios *“Lo más rico que tiene este proyecto, es el contacto con una realidad, totalmente distinta a la nuestra, al menos a la mía, tanto en su manera de pensar, su forma de vida, sus relaciones familiares, su situación económica. Otro factor interesante, es la conjugación de toda la información, los conceptos, las técnicas que incorporamos en la Facultad de manera teórica, con la realidad concreta, el día a día. Y algo aún*



*más importante, es el aprender a trabajar en equipo”,* comentó María Agustina Gollo, becaria del Proyecto. Y argumentó que esta, como toda experiencia, es sumamente provechosa, en particular aquí en la temática de la vivienda, cuestión central en la carrera. *“Es una muy buena forma de empezar a encarar nuestra carrera profesional. Es uno de los primeros compromisos que tomamos como futuros profesionales, con todo lo que conlleva. No es un hacer por el sólo hecho de hacer, sino que es comprometerse con lo que el otro necesita”,* finalizó.